

Esta reflexión viene desde el lado de los sentimientos, llega hasta mi balcón trepando por el plátano de sombra que está en la vereda, se mete por la ventana como una vecina que me espía y en el momento que más aburrido estoy porque no logro concentrarme, este sentimiento travieso me dice al oído:

- No te esfuerces demasiado!!

La verdad que tiene razón, no tengo deseo de aprovechar todo, menos por la excusa de que otro lo aprovechará, menos por estar a la orden del día.

La noción de actualidad me está matando.

Toda esa sensación de realidad como imposición ya no la puedo tolerar.

No creo en la realidad de esa manera. No como una noticia sobre algo que está ocurriendo en otro lado, ni siquiera como una noticia que me involucra.

Lo que nos pasa todos los días es estar vivos y aunque los eventos nos atraviesen no hay que olvidarnos quienes somos.

No pienso en el retrato como un registro de lo real sino como una forma de memoria sobre lo que no podemos decir con palabras. Por eso me cuesta pensar en una imagen que retrate este momento. Es necesario crear algo tan bien orquestado, ordenado y organizado por una persona aseñorada que tenga pasión por servir la mesa, por repartir los platos y los cubiertos para asegurarse que no falten.

Probablemente cuando termine el aislamiento y por fin podamos sentarnos cada uno con sus grupitos, viéndonos las caras y mezclando nuestras anécdotas, recién ahí podamos saber qué pasó y cómo nos sentimos.

No creo que yo sea la única persona que está cansada de buscar agujeros en las horas para aprovechar el tiempo, gastando mi mente en recordar, repetir y elaborar una y otra vez las mismas imágenes que no quieren significar nada, no tienen ganas. Ahora quiero pensar pero más lento y productivamente sin la obligación de llegar a una conclusión inmediata.

A mí también me exaspera el presente, pero intentar retratarlo hoy sería copiar un momento que no es este. Sólo me animo a decir que quizás todo se trata de cómo recompondremos lo que nos pasa fuera de nuestras casas, el espacio público y lo que estábamos perdiendo. Tomarlo como un llamado de atención a distinguir en lo colectivo algo más que una masa homogénea.

Quiero integrar un aplauso que por su diversidad logre ser música.

Pongo en huelga mis imágenes y las libero de lo que te molesta del snobismo del arte, así lo que suceda y muestre en algún sitio online pueda gustarte al punto de parecerte arte, pero no me pidas que lo aproveche de más, porque en esta coyuntura quiero que mi obra sea ese momento en que vos crees con amor que debería estar haciendo algo mejor de mi vida.